



## PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

### Precios de suscripcion.

BARCELONA.	PROVINCIAS.	ULTRAMAR Y ESTRANGERO.	NÚMEROS SUELTOS.
Seis meses. . . . . 4 Pesetas.	Seis meses. . . . . 5 Pesetas.	Seis meses. . . . . 10 Pesetas.	Barcelona. . . . . 4 cuartos
Un año. . . . . 8 " "	Un año. . . . . 10 " "	Un año. . . . . 20 " "	Provincias. . . . . 15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

### LA REVELACION.

—Pidal, *hagame V. aire con la sofana. Romero, límpiame el sudor.* ¡Ah! mi rostro parece un manantial inagotable.

—*Amigo don Antonio. Serénese V.; ya pasó el chubasco.*

—Antonio: por Dios, no vaya a darnos un susto. ¡Qué palidez! Parece un cadáver!

—¡Calla, Francisco! ¡No digas que parezco un difunto; no anuncies mi muerte! ¡Oh! ¿qué es esto que oprimo en la mano?

—Un papel,—dijo el húsar.

—¡Ah, sí! Las notas que he tomado del discurso de Noviches... Ten, lee en voz alta...

—Pero...

—Obedece, Paco.

—Es un párrafo del discurso de Pavia...

—Repito que leas.

—El húsar leyendo:

—«Yo desearía saber, cuando el señor presidente del Consejo de ministros o cualquiera de sus dignos compañeros quieran decirlo, que es lo que representa, si es el partido liberal-conservador, el conservador o el conservador liberal, de manera que venga a ser una segunda fusión que pueda traer a su seno todas las individualidades que lo tengan por conveniente en virtud de determinadas condiciones; y desde luego diré que, aunque al talento del señor presidente del ministerio no pueda oponerle, que si fuera solo ese partido una copia de la unión liberal, habría de comprender que si por desgracia desapareciera S. S., lo cual deseo no suceda, no sé yo quien podría reemplazarle bajo el punto de vista de ser una segunda unión liberal, porque me hace recordar esto lo que fué la primera unión liberal, que así que murió su jefe desapareció, y los demás partidos no han desaparecido.»

—Que quien podría reemplazarle, si por desgracia desapareciera? Pero... ¡si yo no pienso morir nunca! Si me han dicho que soy inmortal. Todos los días me asomo a ese espejo y nunca encuentro en mi semblante síntomas de descomposicion. En mi preciosa juventud tenía el mismo rostro que hoy exhibo. No ha envejecido, no se ha estropeado. Las cosas que se advierten en mi bigote, las posea, cuando vine al mundo. Los años respetan a Cánovas; siempre es el mismo. La muerte no tiene valor para darme con su guataca!

—*Murió habemus,—exclamó Pidal solemnemente.*

—¡Calla, fraile!—gritó el monstruo.—Vosotros si morieris; pero este cura vivirá siglos y siglos...

—*Murió habemus,—objeto el pollo acariciando a don Antonio.*

—¿Eh? ¿también?

—*Murió habemus,—añadió don Alejandro.*

—*Basta ya de tal suplicio! No me convenceis.*

—Si tu mugeres,—dijo el húsar llorando,—¿en quien recargar la jefatura del partido conservador?

—Si eso no puede ser; si yo me declaro inmortal.

—No te fies: habla con justicia y no pienses en Noviches. Es un político de pocas libras y no hay que temerle.

—¡Ay! si yo falleciera...

—Signe.

—Abdicar...

—Acaba.

—En ti.

—¡Cánovas de mi alma!—gritó Paco abrazando con efusión el agitado cuerpo del vizco.

—¡Córteholes!—exclamó Pidal abandonando la estancia y corriendo en busca de Pavia para contarle lo sucedido.

—*Galeotería se llama esta figura.*

### ¡TORMENTA!

El cielo conservador de mal cariz se presenta; pues nubes de luto ostenta. Este cambio es precursor de una terrible tormenta.

Por la parte del Senado comienza a rugir el viento. Mas tarde el fiero elemento lanzará por otro lado su descomunal aliento.

António se dá al demonio: por que ya el trueno resuena; y Paco lleno de pena exclama mirando a António: —¡Santa Barbara, que truenal!

Viendo el conflicto cercano don Alejandro Pedal, con acento angelical pregunta al antequerano: —¿Enciendo el Cirio Pascual?

Al Ladriño Valdosera se le encoge el corazon; lanza gritos Cos-Gayon y el marinero Antequerá maldice en su embarcacion.

Quesada se aferra al sable y dice gritando fuerte: —¡Señores, vaya una muerte! Al primero que me hable, de un sablazo le doy muerte.

El justiciero Silvela demuestra su desconsuelo revolcandose en el suelo, y Edguyen se consuela... porque le prestan consuelo.

Toreno los puños crisper y dice:—¡Señor, piedad! La próxima tempestad, que no sepulta a nadie, bispa en mi per. sosna-li-dad!

### EL HOMBRE MAS GORDO DEL CONGRESO.

—¡Eche usted título!—dirán algunos. Tratandose de una circunferencia Torenal es muy razonable

y justo que se encabecen estas lineas con un título de carnes. Torenal está en sus glorias.

La presidencia de las Cortes le arroba, le encanta, le seduce.

Quando descarga sus kilogramos carnales sobre la poltrona, sonrío lleno de júbilo y murmurá para su campanilla: —Un día *rrrevientó* el sillón. Me parece que no *rrresiste* dos legislaturas de mi cuerpo.

Toreno desempeña elegantemente su filarmónico cometido. Coje la campanilla con soltura y la sacude con arrogancia.

Estos conocimientos parlamentarios los ha adquirido a fuerza de estudio y de paciencia. Antes de que funcionara en el Congreso, mandó construir en su domicilio una Cámara artificial, y en ella reunía varios representantes del país, los cuales estaban ajustados a dos pesetas por hora, como los modelos que contratan los pintores.

El obeso conde ocupaba su puesto, y soltando un sostenido repique declaraba abierta la sesion.

Instantáneamente concedía la palabra al comparsa más empapado de la política palpitante, y el elegido comenzaba su espinosa tarea.

Era llamado al orden a cada instante, porque Torenal no desperdiciaba ocasion en que pudiera agitar la campanilla...

Un mes duraron estas pruebas de habilidad parlamentaria.

Cierta vez uno de los oradores de oposicion se resistia a los campanillazos del hombre gordo, y este, furioso por aquella desobediencia, arrojó la campana al rostro del osado alquilon.

El proyectil le vació un ojo.

Los demás diputados-modelos abandonaron el salon precipitadamente, en vista de la enérgica actitud de C. Talego.

El herido fue indemnizado con un ojo artificial, de ultimo sistema, mayor que el difunto, y un billete de cincuenta pesetas para los gastos de instalacion.

Al día siguiente, el Conde dirigió a los diputados huidos una carta concebida en estos toreniferos términos:

«Modelos míos: os prometo que no se *rrrepetirá* la escena de ayer. Conozco que obré con demasiada ligereza; pero mi falta la he *rrremediado* dignamente: el ojo ha sido compuesto de una manera tan cuidadosa que no se advierte el desfalco.

«Espero que sigáis *honrrrando* con vuestra presencia mi Cámara preparatoria, porque aún no estoy bastante práctico en el ejercicio de la campanilla.

«Necesito un par de semanas para merecer el título de presidente de las Cortes, y dirigir con acierto los debates, por rudes que sean...

«No desoigais mis súplicas y acudid, que os espera de hinojos

Toreno.

Postdata Os *rrredoblaré* la *rrrenumeracion rrrelativa-mente*»

### Aclaracion.

No respondo de la certeza de lo que he narrado, porque estas noticias me han sido comunicadas por una cocinera del conde, y ya saben Vds. que las culinarias no merecen entero crédito, fuera de la cocina, y... ni adentro.

Algunas dan gato por liebre. De ahí procede su desprestigio.

Si el actual presidente de las Cortes dijese que lo expuesto carecia de verdad, y que él no habia tenido esa preparacion



# EL LORO



*Desde-mona y Desde-mico. (Parodia del cuadro Otelo y Desdémona.)*

Ayuntamiento de Madrid



parlamentaria que se le atribuye, me apresuraria á publicar una rectificación desapasionada que *satisficiera* al nombre MAS GORDO DEL CONGRESO.

He dicho.

### NUESTROS MUÑECOS.

¡Pobre Desdémona zurda! Está á punto de morir en manos de su apasionado amante, Cristinito quien no puede sufrir que el haya hecho el milagro y que le cuelguen á otro santo.

Porque es lo que él dice:

—¡Si en vez de colgarse, le colgaran!

Pero como el duque tiene ya los colmillos retorcidos y se resiste como gato boca arriba á que le hagan semejante fiesta, Cristinito está resuelto á acabar con su ingrata esposa.

Y entretanto, Sagasta, permanece agazapado cerca del lecho conyugal, no con ánimo de presenciar ciertas escenas, sino para recoger los restos de la *ritima*, cuando esté muerta del todo.

EL LORITO.

### COTORREO.

EL LORO no ha sido invitado á asistir á la reunion de la prensa para pedir el indulto del comandante y capitán sentenciados á muerte con motivo de los sucesos de Santa Coloma de Farnes.

Ignoramos la causa de la omisión; pero conste que nos acordamos de todas veras á los humanitarios deseos de nuestros colegas.

«Segun *El Diario de Tarragona* se ha acordado la suspensión de empleo y sueldo de dos funcionarios de la delegación de Hacienda, á quienes se supone complicados en una conspiración.»

¡Conspirando! ¡Si sería contra la Tesorería?  
Pero no debe ser cierto esto que yo he presumido, porque si así hubiese sido no se hubiera descubierto. Cos-Gayon, haga patente su conservador enojo. Cos-Gayon, abra usted el ojo, que se amolina la gente

En Bélgica, ha perdido el gobierno las elecciones.

—Si yo hubiera estado allí,—

diría Romero Robledo,—

con mis máquinas y filtros

con mis urnas y mis juegos,

con mis leyes y mis francas,

y mis valientes podencos,

no hay duda que hubiese sido

el triunfo para el gobierno.

¡En Bélgica hace gran falta

un don Francisco Romero!

¡Lóóóóó á Quesada!

Han comenzado las economías en el ministerio de la guerra. Ya no consume tanto petróleo el candelero-quinque del cuerpo de guardia del oficial!

Se han reducido las horas de iluminación, y esta medida opaca proporciona una economía de ¡9 pesetas 95 céntimos al año!

El petrolista gáinque—  
—este verso tiene tufó—  
se presta á otra economía:  
que le supriman el tubo.

También por real orden.

El gobernador de Madrid, ha impuesto 500 pesetas de multa al director del periódico *La Esputa*. Lamentamos que haya perecido una basura tan cara.

¡Jesus, que desgracia!

«Nada tendría de extraño que el conde de Toreno abandonase, acaso por tiempo mediano, la presidencia de la Cámara.»

Estate quieto, Toreno:  
haz el favor de sentarte.  
Si abandonas la campana  
¿quién reemplazará las carnes?

El duque de la Torre está *fabricando* un discurso para exhibirlo en el Senado, en la primera ocasión que se le presente. La obra del duque resultará con vistas á Moyano. ¡Dios quiera sacarlo con bien de esta próxima calaverada!

Dice un diario de Madrid:

«Los *laceros* ó cazadores de perros llevan su amor al oficio hasta el punto de emplear el reclamo y el ojo para apoderarse de los canes.»

Prevenido, señor Moyano,  
porque como V. es tan flojo  
pueden arrojarle al lazo  
al pescuezo,  
pensando que su persona  
era un perro.

Y usted dispense.

Se dice que los individuos que han formado la comisión de actas, serán retratados, en grupo, y expuestos en los sitios más céntricos de la corte, para que el público conozca estos

fenómenos parlamentarios, que con tanto acierto e imparcialidad han desempeñado su cometido.

También se enviarán fotografías al extranjero.

Y se repartirán á domicilio.

Médico económico:

«Los honorarios reclamados por el médico homeópata Sr. Alvarez á la duquesa de Medinaceli ascienden á veintimil quinientos duros, por la asistencia facultativa prestada en el corto espacio de dos meses.»

¡Veintimil quinientos duros!

¡Bah! ¡que honorarios tan módicos!

Que reconozcan al médico

á ver si resulta loco.

Yo quiero conocerlo.

Su cara debe ser particular.

Doy una peseta por su retrato.

Que me lo traigan.

—Pero de quien habla V.?—preguntarán los lectores.

—Del gobernador de la Coruña que ha prohibido á los expendedores de periódicos que anuncien en alta voz el nombre de los que venden, y para hacer que se cumplan sus órdenes severas, ha dedicado la policía á perseguirlos!

¡Oh tempora! ¡Oh Canoris!

¡Qué gobernadores  
de guardarropía,  
usan hoy en día  
los conservadores!

Los amigos de Pidal  
que pertenecen al clero,  
quieren comprarle un sombrero  
de canal.

Los secuaces de Lopez Dominguez, han dicho que la izquierda será Gobierno cuando llegue su sazón.

¿De modo que la izquierda está todavía verde?

Pues mire V. Sr. Lopez, yo creía que estaba madura.

Como ha sufrido tantos palos...

Ese partido debe tener una cabeza muy dura.

Y no vale señalar.

En una sesión del Congreso:

«El Sr. Esteban Collantes interrumpe al señor Sagasta.

*El Sr. Sagasta.*—A S. S. nadie le da vela en este entierro.

*El Sr. Esteban Collantes.*—Pero yo me la tomo.»

Ya ven Vds. la fraternidad que reina en la Cámara.

Cuando los diputados necesitan velas para asistir á los entierros, se dirigen á la sacristía del Sr. Pidal y las toman, sin pedir permiso.

Y luego no devuelven los cabos.

Algunos se los tragan.

Dice un diario de Madrid:

«El general Martinez Campos ha manifestado á sus amigos que se propone no hacer viaje alguno á esta corte con objeto de tomar parte en las votaciones del Senado.»

«Pero que importancia tienen todos los actos de D. Arsenio!

Producto de sus meditaciones.

Esta última determinación la habrá estado pensando ocho días, lo menos.

Y con la ayuda de algún vecino.

El Quijote don Venancio,

enderizador de entuertos,

le está quemando la sangre

al buscar Paco Romero.

Venancio pide papeles:

—Ya vendrán,—dice Robledo

mirando con ironía

al nratachin fusionero.

—¡Que me traigan los papeles!

—repite con tono enérgico

el irascible Gonzalez,

y luego añade:—Veremos

quien hizo mayores trampas

en electorales juegos.

Si se encuentran en la calle

estos enenigos fieros,

y Oliver no los sujeta,

se arrancarán los cabellos.

Es decir, si no sucede

que se saluden atentos,

porque Paco es muy amable

y Venancio muy sincero.

Pregunta un colega:

«¿Cuántas fases tiene la política conservadora?»

Si hubiera preguntado *cuántas fajas* tiene...

Porque el partido conservador no gasta fases; son fajas.

Y fajas.

Y fajas.

Dice *El Hermandino* de Mondoñedo (Galicia) que el delegado del timbre ha multado con 7.500 pesetas al obispo de aquella diócesis por no tener los sellos correspondientes en los libros de la secretaría y del seminario.

¡Que tiempos atravesamos!

¡Oh que tiempos tan terribles!

¡Ni los obispos se libran

de que les pongan el timbre!

Leo con lágrimas en los ojos:

«Organizada y dirigida por los padres dominicos del con-

vento de Coria, se formó días pasados una rojería de siete mil fieles (*¡eché V. fieles!*) que desde Cangas de Tineo (Asturias) se dirigió al santuario del Acebo.

A pesar de lo lluvioso del día, los romeros no se desanimaron, y la peregrinación se llevó á efecto con el mayor orden.

El agua no enfrió los ánimos de los romeros.

¡Que hecho mas sublime!

Para esta clase de fiestas,  
procesiones á la aguada,  
se necesitan dos cosas:  
tener fe y usar paraguas.

Carta de un pollo izquierdista  
á la hija de un fusionista

«Estaba usted en el balcón,

y al mirar su rostro bello

esclamé, para mi cuello:

—¿Querrá la conciliación?

En la incertidumbre luche

y es horrorosa mi cuita!

Quierame usted, señorita,

que el Duque me quiere mucho.

Si toma mi amor en serio,

yo me arrojaré á sus pies

jurando que á los diez meses

formaremos *ministerio*.

Si usted en su corazón

no manda, bella Cecilia,

cite usted á la familia

y póngame á votación.

Si me *derrotan*, desisto

de lo que anhela mi pecho,

reservandome el derecho

de armar la de Dios es Cristo.

Y... tengalo usted presente:

puede darse por difunto,

si interviene en este asunto,

el *Canamaque* de enfrente.

(Siempre miré con reproche

á ese vecino ladino.

¡Ay, si encuentro á ese vecino

á deshoras de la noche!

Cecilia, mi dicha toda

se encierra en lograr su mano.

¡Hasta el general Serrano

está esperando la boda!

El gran Zurdo, con cariño

padrino nuestro sería;

pero aquí no pasaría

lo que en la boda del niño.

Ólógue me sus favores,

si es que sus padres acceden.

Y prontito, porque pueden

venir los *conservadores*.

Espero contestación

con Jacinta la portera,

que es nuestra *Puñada Herrera*

en esta conciliación.»

El día primero de Julio se estrenará en el teatro del Tivoli el nuevo baile *Parthenope* del cual se cuentan maravillas.

Preparen ustedes los bolsillos, y si no han visto *Lohókeli* dense prisa á ir para aprovechar las últimas representaciones que se dan esta semana. Si lo han visto, deben verlo por segunda, tercera y centésima vez, o al mismo tiempo pasarán un rato delicioso con Castilla y la señorita Calderón.

Novedades continúa tan concurrido como el primer día en lo cual tienen poca parte la acertada dirección del Sr. Mario y los esfuerzos que para secundarle hacen los demás actores de su notable compañía.

Tampoco falta gente ni escasean los aplausos en el Español donde se dispone para el lunes el estreno de *Rip Rip*, ópera del autor de *Las Campanas de Carrion*. Si aquella zarzuela es tan buena como ésta, y así dicen, auguro al amigo Cereceda una porción de llenos.

*Verbi-gratia*: como los que se dan casi todos los días en el Circo Ecuestre, cuyo inteligente empresario merece su buena suerte por darnos á conocer notabilidades como la familia Scholler, las gimnastas Olga y Kaira y el ventrícuo Olán. Y ahora digan ustedes que no estamos divertidos.

### TELEGRAMAS.

Madrid á 26.—¡Quien lo diría!

Tenemos un conflicto cada día.

Abrigamos la vitora en el seno:

hoy es Pidal; ayer el C. Toreno.

Si así seguimos recibiendo sustos,

nos matarán á fuerza de disgustos.

Paris de Francia, día 27.—

Estamos en un brete

Noticias de que hay cólera en Tolón,

han causado profunda sensación,

pues se teme que, al fin,

purguemos lo que hicimos en Tonkin.

Solo causa dolores

que paguen justos por los pecadores.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.